

LA ARMADURA DE LA IGLESIA DE S. JUAN. MALAGA

M.^a DOLORES AGUILAR GARCIA

La parroquia de San Juan fue junto con la de los Mártires, Santiago y Santa María, una de las cuatro que se fundaron en la ciudad de Málaga a raíz de su rendición (1). Edificadas en los últimos años del s. XV el estilo de su construcción fue en cualquier caso el gótico-mudéjar combinando estructuras cristianas con soluciones de cubierta mudéjares.

En el siglo XVIII, las cuatro parroquias se vieron afectadas por una fiebre constructiva y decorativa: La de Santa María, más vulgarmente llamada parroquia del Sagrario fue construida de nuevo y es el edificio que hoy vemos. Los Mártires y Santiago ocultaron su armadura mudéjar por una falsa bóveda de escayola, y modificaron el trazado de los arcos apuntados por otros de medio punto, convirtiéndose la austera superficie de unos muros de mampostería y ladrillo en un interior totalmente barroco.

No se quedó atrás la iglesia de San Juan, cuya obra barroca enmascara de tal manera la anterior que es desconocida para la inmensa mayoría de las personas la existencia de esta armadura sobre la bóveda de la nave mayor.

Su visita reviste ciertos visos de aventura al tener que subir a través de la torre, atravesar el tejado de la nave lateral derecha y penetrar por un registro en el interior de la nave mayor, cuya bóveda pisamos.

La armadura como se podrá comprobar por las fotografías está muy desfigurada por las maderas colocadas como soportes en varias direcciones. El registro por donde se puede entrar, está aproximadamente en la mitad de la nave. Hacia los pies el aspecto es bastante desolador, desnudos los pares de toda decoración o empleados como elementos sustentantes otros que llevan todavía clavados trozos e peinacería (L. I y II).

En la visita pisamos las tirantes; a ese nivel se tendió la bóveda actual y hay un aire de desolación en este lugar olvidado difícil de describir. La otra mitad hacia la cabecera está mejor conservada y nos da la pauta para la reconstrucción siquiera parcial de esta armadura (L. III). es de par y nudillo decorado de lazo su almizate en tramos cuadrados; decoración que se extiende por los faldones en su parte media y baja. Entre un tramo decorado y el siguiente hay diez pares, siendo las tablas almenadas su único motivo decorativo (L. IV).

(1) Archivo Catedral de Málaga. Leg. 1 núms. 1-2-3-4-5. Erección de las parroquias del obispado de Málaga. 1505.

En esta zona hemos recogido fotografías y hecho un dibujo reconstructivo de los tres tramos con decoración:

El primero (L. V) consiste en un cuadrado formado por lazos de cuatro y estrellas de ocho puntas, motivo que se continúa por los faldones en su parte media y baja y que será el que se repita en toda la armadura. Por su extremada sencillez, esta composición es de las más empleadas en el arte hispano-musulmán y mudéjar (2). Empleando por los artistas cordobeses, pasó de Medina Azahara a la Aljafería en temas pintados y allí a torres mudéjares aragonesas.

Sería imposible hacer una relación de todos los monumentos que ostentan esta composición, entre otros, la parroquia de S. Pablo en Córdoba del s. XIV-XV, o los frescos de la torre del Portal del s. XIV y el de S. Isidoro del Campo en Santiponce del s. XV. En Málaga es un esquema que se repite en armaduras fácilmente fechables entre el s. XV-XVI: Santiago de Málaga, Sta. María de Vélez Málaga, la iglesia de Almargen etc... De su enorme sencillez es una muestra su utilización en celosías todavía visibles en muchos conventos de Andalucía.

El siguiente paño es más complejo. Está formado por lazo de dieciséis, cuyas estrellas no se reproducen íntegramente. Se combina con lazo de ocho en las cuatro esquinas y en el centro. También alrededor lleva crucetas para igualar con el motivo de los demás tramos (L. VI). El diseño pese a ser más complejo debía circular con cierta facilidad entre los carpinteros, ya que Diego López de Arenas lo reproduce en su obra (3). Opina que es muy indicado para "debajo de una tribuna o suelos hollados como en la iglesia de Omnium Sanctorum", "También se suele echar en casas de príncipes...". Es un diseño muy vistoso acompañado de candilejos irregulares y estrellas de ocho. La reconstrucción para el dibujo es difícil teniendo en cuenta el mal estado en que se encuentra. Pero la simetría que rige estas composiciones geométricas es de gran ayuda.

El último tramo con lazo (L. VII) corresponde a la zona de la armadura que actualmente linda con el crucero. Está realizado a base de lazo de ocho que enlaza perfectamente con las crucetas y estrellas de la parte media y baja de los faldones.

La visión tan cercana de esta armadura (casi se toca con las manos lo que estuvo pensado para ser visto a muchos metros de distancia) nos enseña algunos aspectos de su técnica constructiva.

En la L. VI podemos observar por el hueco que queda roto, la hilera donde apoyan los pares por su parte alta, con sus cortes precisos.

La hilera quedaba oculta por los nudillos, dispuestos paralelamente al suelo y a 2/3 de la altura total de las alfardas. Estas, por su parte inferior se embuten en la solera (L. IV) con un corte similar al de la parte alta. Los pares o alfardas llevan gramiles, —esas rayas longitudinales por la parte visible— y entre ellas se tiende una tablazón que se cuida y decora si debe ser vista (L. IV), o se hace más a la ligera se ha de quedar oculta por los nudillos (L. V). También es posible observar los cortes dados a las alfardas para recibir el nudillo (L. III) con "cola de cuadrado" (en ángulo recto) como está mandado.

La técnica decorativa comprobamos que es apeinazada consistiendo en ensamblar sobre el entramado, de pares y nudillos, una serie de tablillas con unos cortes determinados para conse-

(2) PAVON, Basilio: El arte Hispano musulmán... pág. 190.

(3) *Primera y segunda...* fol. 36.

guir el dibujo dejando los huecos característicos que son propios de esta técnica. estas tablillas van para ello, clavadas a los pares.

El dibujo reconstructivo (fig. 1) pertenece a la mitad de la armadura, desde el centro a la cabecera y en él se alternan zonas de lazo con otras de tablas almenadas. La otra mitad de la armadura es muy probable que siguiera esta misma pauta a base de zonas de lazo y otras almenadas, con lazo de cuatro, ocho o dieciséis que vemos son los empleados en esta zona, pudiendo ser los mismos u otros diferentes.

Es lamentable que el arte de una época como la barroca no supiera comprender el arte de otra, y sucedieran estas cosas. Posiblemente una iglesia de paredes encaladas y techo de madera debía parecer demasiado austera en ciertos momentos en que la espiritualidad y religiosidad iba acompañada del oropel, del dorado y del incienso. También su parcial ruina pudo ser la causa de su cubrición. En definitiva hoy como en otros casos ya mencionados se nos priva de contemplar una armadura del s. XVI a menos que queramos visitarla con gran espíritu deportivo, a través de los tejados...

FUENTES DOCUMENTALES

Archivo Catedral de Málaga. Leg. 1 núms. 1-2-3-4-5.

BIBLIOGRAFIA

- LOPEZ DE ARENAS, Diego: *Primera y segunda parte de las reglas de la carpintería de lo Blanco y tratado de alarifes*. Sevilla 1618. Edición de D. Manuel Gómez Moreno. Instituto Valenciano de D. Juan. Madrid, 1966.
- PAVON MALDONADO, Basilio: *El arte hispano musulmán en su decoración geométrica. Una teoría para un estilo*. Madrid. Instituto Hispano Árabe de Cultura, 1975.

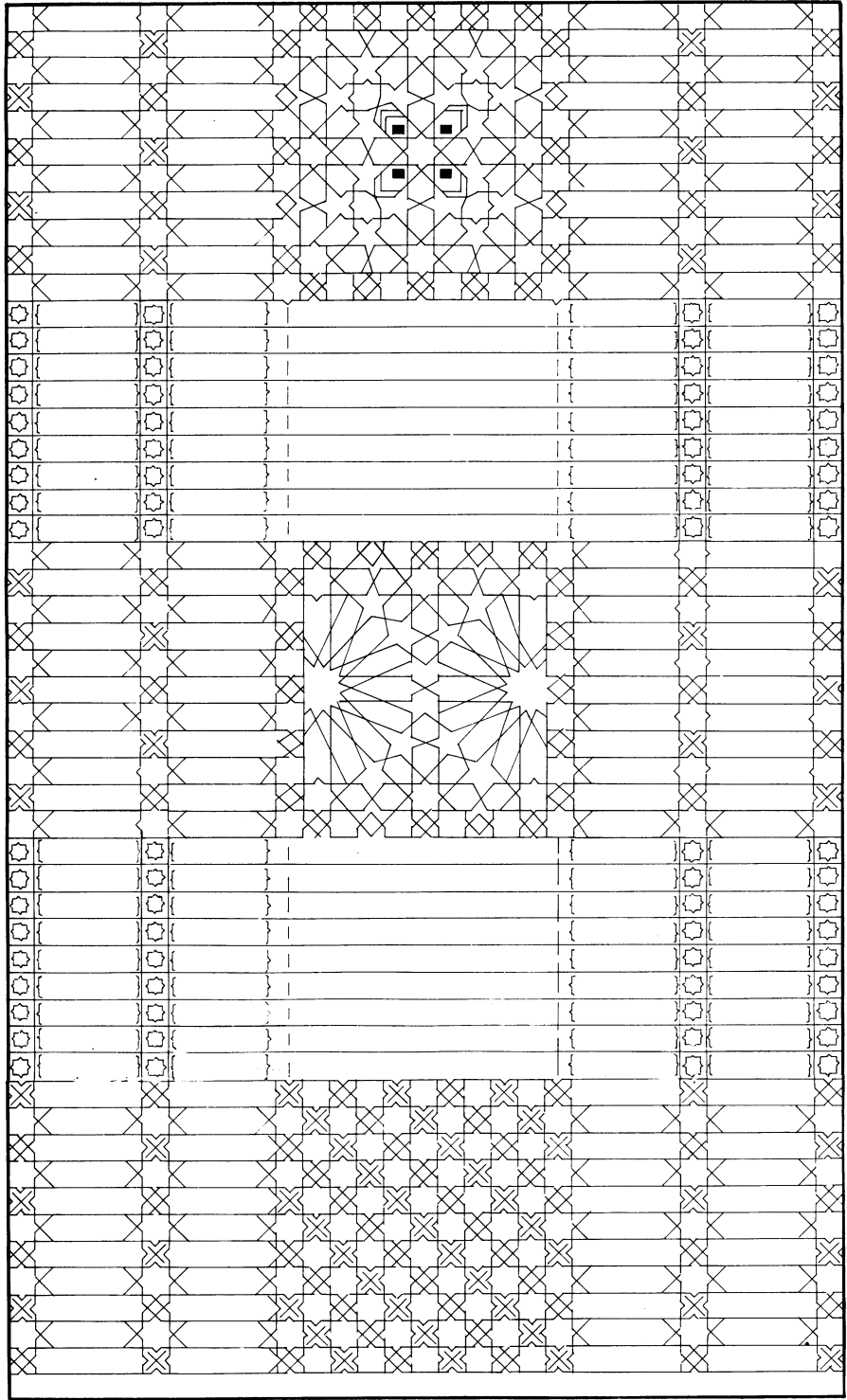


FIGURA 1. — Dibujo reconstructivo de la mitad de la armadura.

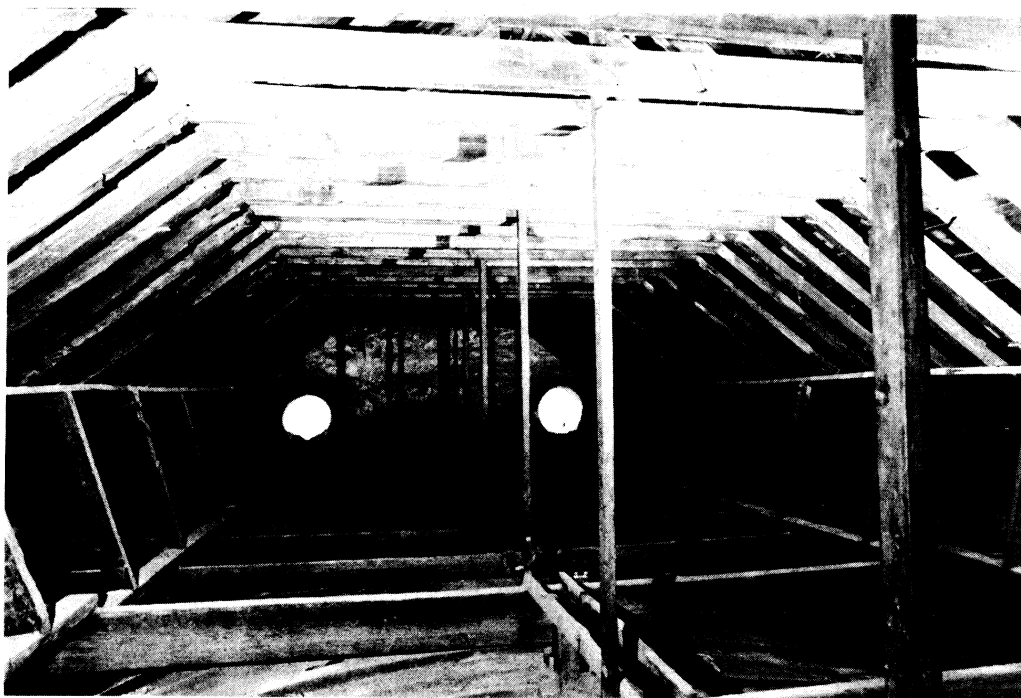


Lámina I. Vista de la armadura hacia los pies.



Lámina II. Detalle. Trozos de alfardas con peinacaría.



Lámina III. Vista de la armadura
hacia la cabecera.

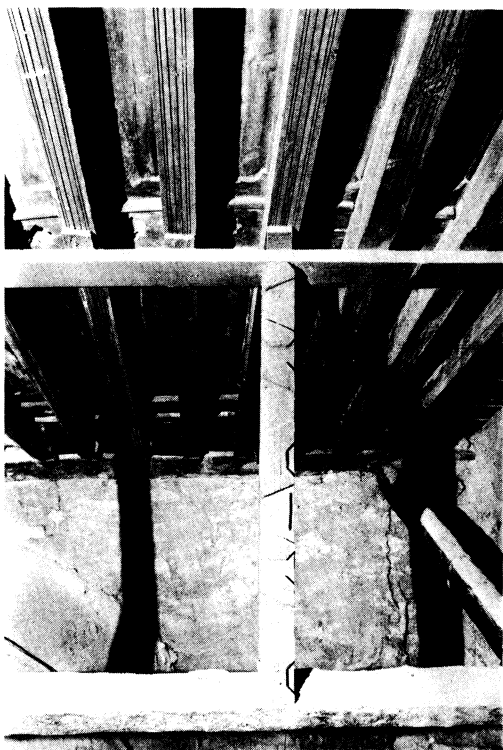


Lámina IV. Detalle de la parte decorada
con tablas almenadas.



Lámina V. Detalle del primer tramo con lazo de 4 y estrellas de 8 puntas.

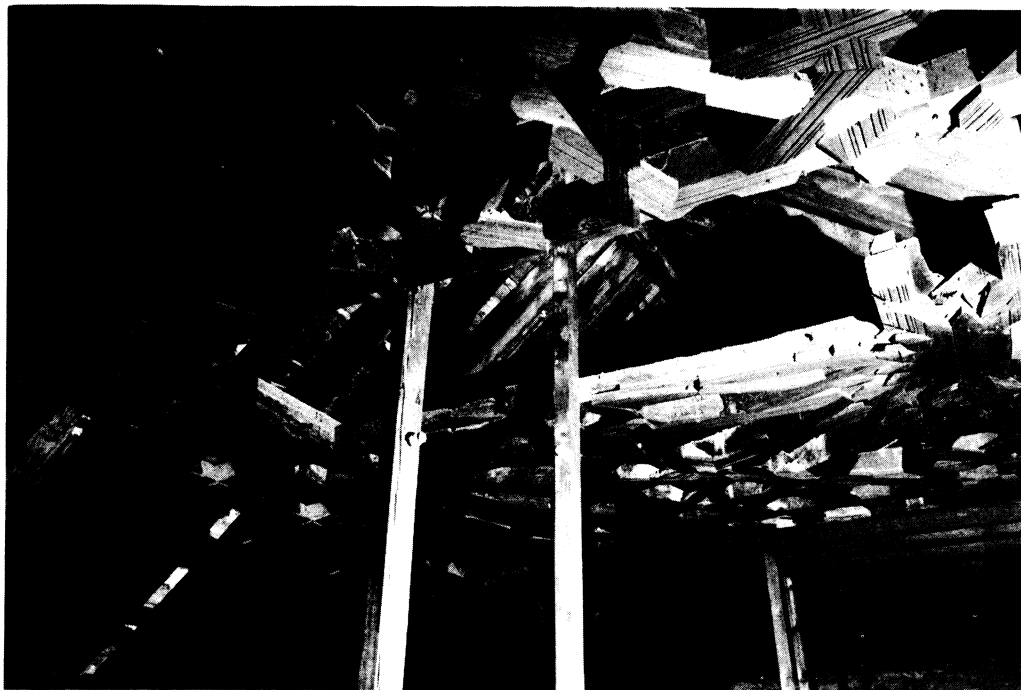


Lámina VI. Detalle del segundo tramo con lazo de 16 y 8.



Lámina VII. Detalle del tercer tramo con lazo de 8.